

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Precios de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## EL CLERO Y LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

Circular del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Avila á los señores Curas, párrocos, Economos y Coadjuvantes de las iglesias de su diócesis:

Aunque tengáis ya, amados cooperadores, noticia de la nueva ley sobre instrucción primaria aprobada por las Cortes del reino y sancionada por S. M. y del reglamento dado para su ejecución, todavía á fin de que podáis tener una y otra á la mano y estudiarlos y mediarlos con el debido detenimiento, hemos mandado que se impriman como suplemento al «Boletín eclesiástico» de la diócesis, y en esa forma se repartirán á la mayor brevedad posible.

Como habéis podido notar, y notaréis mas claramente al leer una y otra, vez dicha ley y reglamento, y mas en particular lo que de los mismos documentos mandamos imprimir en letra cursiva, que es lo que mas directamente os atañe, la nueva legislación sobre instrucción primaria, sobreponiéndose á preocupaciones locales, de alitero mas amplia y desembarazada intervención en lo local á ese ramo que de suyo está íntimamente ligado al ministerio eclesiástico en una nación católica. No es que se quita nuevos derechos al Clero, sino los que se le quitan á la ley, para poder desempeñar con mas desahogo los santos deberes de su misión salvadora.

Cuando se trata de instrucción primaria en todo cuanto prácticamente atañe, se trata de preparar la inteligencia y formar el corazón de una generación nueva que ha de ser mas tarde sana o corrompida, creyente ó incrédula, piadosa ó impía, buena ó mala según se la haya educado; y que, auevas, ha de ser con el tiempo la trasmutación de la verdad ó del error, del bien ó del mal á las generaciones que la han de suceder. Pues a una obra de tan trascendental interés religioso y social, ¿quién puede dudar que es llamado el clero católico como elemento de preferente acción y de altísima importancia?

Bien nos lo dio á entender el Divino Salvador al manifestar tan tierno y especial cariño á los parvulos, dejando así subyunto ejemplo á los que habian de ser sus ministros de la amorosa vigilancia con que debían cuidar de ellos.

Bien lo ha demostrado en todos tiempos la conducta práctica de la Iglesia, que no satisfecha con la predicación pública desde su cátedra de la verdad, ha fundado al lado del templo para dar culto á Dios, la escuela para enseñar á la niñez las verdades santas que aspiran sentimientos santos, y dan vida vigorosa al espíritu; y forman verdaderos hombres de bien, y naciones robustas y poderosas para todo lo grande y glorioso. Bien nos enseñan eso mismo grandes é ilustres sacerdotes cristianos como San José Calasanz, San Gerónimo Emiliano, el canciller Gerson y otros que han consagrado su ciencia y parte de su vida á la instrucción y educación de la infancia. San Juan Crisóstomo no ha temido asegurar que reputaba por la mas sublime de las artes la educación de los niños.

«Quid miror, exclama, quam animis moderari, quam adolescentulum fingere mores? Unna certe pectora, una certe statura, caderique huiusmodi omnibus excellenter in hunc diem, qui juvenum animos fingit, et non quirit. (Ibid. LXXII, cap. 45.)

Conocida la importancia social y religiosa de la instrucción primaria se ve que, lejos de ser objeto poco digno de la ocupación de un sacerdote, es uno de los mas propios de su ministerio sagrado. Cuando los discípulos del Salvador por una especie de mal entendido respeto á la dignidad del Divino Maestro querían apartar los niños de junto á su adorable persona, el amable Salvador les dio una elocuente lección y un sublime ejemplo diciéndoles: *sinite parvulos venire ad me.* Dejad á los pequeños que se acerquen á mí.

Ahora bien: dada la nueva ley de instrucción primaria, los encargados de la cura de almas tienen mas expedito el camino y mas á mano los medios para ejercer su saludable influjo en esa misma instrucción, ya presidiendo las juntas locales, ya visitando las escuelas y examinando detenidamente los métodos de enseñanza, la manera particular que emplean los maestros para darles, el celo ó negligencia de estos, los mayores ó menores adelantos de los niños etc.; ó ya finalmente encargándose ellos mismos de la enseñanza primaria de los pueblos en que la ley lo permite.

Seria en gran manera deplorable que la ley no produjese los resultados apetecidos por no haber entre los párrocos y los maestros el acuerdo y buena inteligencia que deben siempre reinar entre los que marchan á un mismo objeto laudable y santo. La ley seria demasiado ineficaz si no hiciese desaparecer ciertas rivalidades insensatas, ciertas pretensiones orgullosas y temerarias que han causado no poco daño en determinadas localidades. Mucho debemos esperar de la prudencia y caritativo celo por el bien de nuestros amados cooperadores, al paso que nos complacemos en consignar el testimonio del sincero aprecio que nos merece y de la confianza que nos inspira la generalidad de los maestros de instrucción primaria de nuestra diócesis.

Perseveren adunado los esfuerzos los párrocos y los maestros de instrucción primaria: tengan siempre las mismas miras, el mismo celo, los mismos deseos en la educación é instrucción de la generación nueva que se confía á sus cuidados: ajénense unos y otros de todo cuanto pueda distraerlos de ese grande objeto ó rebajar su ascendiente por logro; y la instrucción progresará en buen sentido, y el bien quedará hecho, y nadie podrá privar á los que á él hayan cooperado de la satisfacción y consuelo interior de haber tenido parte en él, ni del premio que Dios jams niega á las buenas obras, y menos á la tan agradable á sus ojos cual es la de que estamos tratando. ¡Oh! si todos los que en ella se ocupan procurasen hacerlo con espíritu de caridad, con pureza de conciencia, con rectitud de intención, con deseo de la mayor gloria de Dios enseñando á muchos los medios y modos de darse! ¡Cuántos méritos acumularían para el cielo! Escrito está: *Qui ad iustitiam erant multos, quasi stellae in perpetuas aeternitates*: los que enseñan á muchos para la justicia—para ser justos—serán como estrellas por toda la eternidad (Dan. 12, v. 3).

La ley de que hablamos dispone que el magisterio de los niños en los pueblos que no cuentan «quienitos habitantes» estará encomendado, previo acuerdo con el obispo, al párroco, coadjutor u otro eclesiástico, mediante una retribución que no baje de cien escudos. Son muchos los pueblos que en nuestra diócesis se hallan en este caso, y bien desearíamos que en todos, ó al menos en una gran parte hubiera eclesiástico en condi-

ciones convenientes para dar la enseñanza. Mas tampoco desconocemos las dificultades que para esto ocurren, al menos por ahora, no siendo la menos considerable la de que en varios pueblos al encargarse el eclesiástico de la escuela habria de ser dejando sin medios de subsistencia á un maestro de buenos servicios, y tal vez á una familia. Esto no nos parece justo ni conveniente. El tiempo podrá ir haciendo desaparecer este obstáculo.

Podrá tambien ofrecerse el inconveniente de que atendidas las circunstancias de la población no sea tan compatible el servicio parroquial con el de la escuela que no tenga el encargado de aquella necesidad de abandonar esta algunas veces por atender á la mas apremiante del ministerio sacerdotal. Esto podría remediarse con tener un suplente apto que en los casos de ausencia, no siendo muchos, pudiese ocupar el puesto de maestro.

Con vista de estas circunstancias, del sacrificio especial que el Sacerdote se impone al aceptar la escuela; de las cualidades que para esto se requieren; del bien que de la dirección de la escuela por un Sacerdote puede resultar para la sociedad y la Iglesia; del mérito que con esto puede adquirir el mismo Sacerdote al ser «ojos de Dios, y aun á los nuestros; pues tomaremos muy en cuenta los buenos servicios de esta clase; con vista de todo, decimos, los señores Curas párrocos, coadjutores ó cualesquiera otros eclesiásticos que, hallándose en pueblos que no cuenten quienitos habitantes, se resuelvan á encargarse de la escuela, podrán dirigirse una solicitud escrita y firmada de su mano expresando su deseo, y demás circunstancias que crean deber poner en nuestro conocimiento, y muy particularmente si la escuela está al presente provista ó vacante, y en el primer caso indicándonos las circunstancias del maestro que la desempeña.

Dada en nuestro palacio episcopal de Avila á 17 de Setiembre de 1868: Fr. Fernando, Obispo.

## LA VOZ DEL EPISCOPADO

EN FAVOR DE LAS PROVINCIAS DE CASTILLA.

NOS EL DOCTOR D. PEDRO CIRILO URIZ Y LABAYRU, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica, Obispo de Pamplona, Prelado doméstico de Su Santidad, asistente al sacro soto pontificio, noble romano, caballero gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica, académico de la romana de la religion católica, del Consejo de S. M., etc., etc.

A nuestro venerable Dean y Cabildo, Clero y fieles de este nuestro obispado, salud en el Señor.

Llamamos, amados hermanos é hijos nuestros en el Señor, confiadamente á las puertas de vuestra caridad, en demanda de socorro para las poblaciones menesterosas de Castilla. El Señor no las ha favorecido con las lluvias oportunas; la tierra no ha recibido en este último año mas humedad que las gotas de sudor desprendidas de la frente del hombre, y como estas, nada aprovechan sin la bendición del cielo, no ha nacido lo sembrado, el fruto ha sido esperado en vano. Esas tierras que venían siendo el granero de España, son ahora un vasto erial: en ellas no está la recompensa del trabajo, ni brilla la esperanza de la familia; no parece sino que sobre ellas ha pasado el ángel exterminador que las ha abrasado con su espada de fuego.

El hambre con su horrible aspecto ha tomado asiento en esa indolga tierra (pobre Castilla) sus pacíficos moradores no encuentran pan en el suelo que les vio nacer, y acosados del hambre y traspados con los gritos de los pequeños que les piden el pan de que carecen, han de mirar con horror el pais natio, han de huir de sus moradas, y buscar en tierra extraña el alimento que la caridad de sus hermanos mas favorecidos les proporcione.

Ni todos podrán decidirse á tan penosa emigración, que al fin y al cabo les concede el triste privilegio del mendigo: los mas se recogerán en sus chozas, sufriendo todo género de privaciones y sucumbiendo quizas no pocos al rigor de una dura necesidad, mientras aguardan en cristiana resignación que el Señor oiga sus lamentos y les envíe el consuelo moviendo los corazones de los que tal desgracia contemplan á la compasión y al socorro.

Raros serán los países en que por las guerras ó las sequías no se haya experimentado los funestos rigores del hambre: que el Dios omnipotente en cuyas manos están la lluvia y la cosecha, castiga los pecados de los hombres graduando según su justa providencia estos beneficios; ó les hace sentir de un modo doloroso la necesidad de que de ella tienen todos en su pequeñez y debilidad, y cuanto les es necesario, aun en medio de la abundancia, implorar su auxilio y confiar en su misericordia. Por donde afeccionados á las penas, saben los afectados comprender á los que sufren.

Vosotros, amados diáconos y cooperadores nuestros, pueblos todos de la noble y católica tierra de Navarra, si no han sido vuestras cosechas abundantisimas, han podido graduarse de buenas: la mano de Dios no se ha retirado de vuestras fortunas, y su bendición ha fructificado vuestras mieses; todavía podéis alargar vuestra mano compasiva hacia vuestros hermanos de las diócesis de León, Palencia, Valladolid y Zamora, cuyos venerables prelados han hecho llegar hasta nosotros los acentos de la miseria de sus desvaldadas ovejas, y no dudamos que bastará este nuestro sencillo llamamiento para que movidos á compasión de tantas angustias, os decidáis á ejercitar en el caso presente, como cao que lo reclama de justicia, la caridad que albergan vuestros pechos. La caridad que hace milagros nos impulse hacia nuestros hermanos de Castilla, la caridad cristiana, que es en Dios y por Dios, nos estrecha: *Caritas Christi urget nos.* Son hermanos nuestros, hijos todos de un mismo Padre, que es Dios, con derechos iguales á la comun herencia en la patria celestial.

Ora pues os diremos con el apostol, al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos, para que la abundancia de aquellos sea tambien suplemento á vuestra indigencia; porque ellos orarán y rogarán por vosotros, y en cambio de las limosnas que los socorrierais, os gratiaréis por fruto de ellas gran cúmulo de bienes espirituales, en lo cual se realiza el reinado de la caridad, que es el reinado de los cielos, que ya para este mundo pedimos á Dios todos los días en la oración dominical.

Así nos aconseja el Espíritu Santo «que encorremos la timón en el corazón del pobre, y ella «progará por nosotros para librarnos de todo mal.» La caridad nos ha sido enseñada por el mismo Dios con el eficaz ejemplo de dar la vida por

nosotros para que hasta la vida misma no reparásemos en dar por nuestros hermanos si así lo reclamara su salud espiritual; y esto es lo que hace todos los días la Iglesia católica llevando sus misioneros al martirio, y esforzando hasta el heroísmo tantas y tan insignes virtudes. En el caso presente es una pequeña muestra de esta caridad, á costs tan grandes llamas, la que se nos pide: una limosna. El que algo tenga de gusto á su hermano que padece necesidad, porque como San Juan pregunta: «el que tuviere riquezas de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas como está la caridad de Dios en él? Por esto aconseja luego que «no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad.»

Y nos arredra el pensar que por mucho que en esta diócesis se reúna, será una cantidad insignificante para remediar de una manera sensible un mal tan grave y difundido. No entibie eso el ardor de vuestra caridad. No seréis solos en España; y aunque pudiere parecer poco lo que en Navarra se recoja, este poco se unirá á lo que otras diócesis suministren, y puesto todo en manos de los prelados de las diócesis afligidas, tal vez alcancen á remediar las mas perentorias y apremiantes necesidades. Como quiera, tened entendido que los desgraciados castellanos esperan la gracia de vuestra caridad. Mucho ó poco, hasta de ese poco han menester; y no podéis negarles este auxilio.

«Dad, y dad como cada uno proponga en su corazón, no con tristeza y como por fuerza, porque Dios ama al que alegremente da; que poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia, para que estando siempre abastecidos en todo, abundéis para toda obra buena.»

Y esta obra que ahora se os propone, es indudablemente obra muy buena. En una obra sola van envueltas muchas, que tal es el prestigio de la caridad. Debidamente aplicada vuestra limosna, como confiadamente podéis pensar, remediará males, aliviará dolores, impedirá delitos, sustentará vidas. Perdeis el dinero por vuestros hermanos de Castilla, á quienes por ser desgraciados habéis de mirar como amigos, en la seguridad de que no es pérdida de la capital tan derechamente empleado en una buena acción.

Es hallazgo y grande delante de Dios, que os pagará de mil modos, ya en este mundo, el bien que hicierais á vuestros semejantes. Ellos darán gloria á Dios con sus acciones de gracias, y vosotros se la dareis con la satisfacción del bien obrar.

Nuestros amados párrocos leerán á sus feligreses esta nuestra carta, y les estimularán en las entrañas de Jesucristo nuestro bien, al socorro que les encarecemos, recogerán lo que con este objeto se les ofreciere, bien sea en dinero, ó en especie, y lo pasarán á nuestra secretaría de cámara, donde queda desde ahora abierta la suscripción general de la diócesis.

Anímense á todos á tan santa empresa la bendición, que os damos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En Pamplona á 22 de Setiembre de 1868.—Pedro Cirilo, Obispo de Pamplona.—Por mandado de S. E. L. el Obispo mi señor.—Dr. D. Manuel Mercader, canónigo secretario.

## PARTE EXTRANJERA

De Inglaterra dicen que cada día aumenta la desconfianza en los ánimos al pensar en la angustiosa situación de Europa, en los ocultos designios que pueden concebir en su retro algunos hombres, y en las graves cuestiones que están aun por resolver, y que tanto influyen en las relaciones internacionales.

Un periódico semanal, *El Spectator*, dice que en estos momentos la atención pública se halla observando el giro que tomará un porvenir del todo ignorado, y en el cual los acontecimientos que se preparan no proyectan aun la menor sombra. Otra revista inglesa, *El Examiner*, vuelve á ocuparse de los rumores de anexión indirecta de Bélgica y de Holanda, y se pregunta si es posible que después de haber creado una gran fuerza militar, el Gobierno francés se abstenga de hacer un ensayo con ella. *La Saturday-Review* ve, en su concepto, á la política imperial comprometida en difíciles negociaciones, de donde saldrá por necesidad una gran guerra.

Por otra parte, escriben de Viena á la *Agencia Havas-Buller* que cada día se considera en Austria mas oscura la situación y mas incomprensible todo. Y no puede tenerse por un indicio tranquilizador la reproducción por *La Correspondencia general de Viena*, intérprete de las ideas del ministerio, de un artículo de un periódico de Praga, en el cual se trata de demostrar que, en el caso de guerra entre Francia, Prusia y Austria por muy dispuesta que se halle á conservar una actitud reservada, no podría al fin mantenerse neutral, y se vería precisada á intervenir en un momento dado para hacer inclinar la balanza, poniendo en alto todo el peso de sus fuerzas, en atención á que los Estados neutrales no sirven más que para formar un sistema de compensación.

En la última Asamblea general celebrada por los insurgentes de Grecia hace seis meses, se votó un mensaje á la reina de Inglaterra pidiéndole su intervención. En contestación á su mensaje Mr. Erskine, representante de la Gran Bretaña en Atenas, hizo llegar al jefe de los insurgentes cretenses, Castaki Behudaki la carta siguiente:

«Caballero: me he apresurado á poner vuestra carta de 18 del mes último en conocimiento de mi gobierno, no obstante que nuestro consil en la Canea ha transmitido ya á nuestro embajador en Constantinopla una copia del mensaje que me fué comunicado.

Seria para mí una verdadera satisfacción el poder de un modo cualquiera contribuir á que cesaran los males que agraman á vuestro país hace tanto tiempo; pero temo mucho que el medio que proponéis para ello no ofrezca una base suficiente para decidir al Gobierno de S. M. á aceptarlo y tomarlo como punto de partida de las negociaciones.

Al final de vuestra carta mencionais una solución que decís habia yo propuesto cuando nuestra última entrevista en el mes de Febrero. Puedo aseguraros que esto descansa evidentemente en alguna mala inteligencia, porque nunca he hablado con vos de los medios de llegar á un arreglo entre la Puerta y sus súbditos rebeldes. En la entrevista que tuve con vos, me limité únicamente á rogaros que me informaseis de las disposiciones de vuestros compatriotas respecto de este particular.

Recibid, etc.—Erskine.

Atenas, 28 de Agosto de 1868.»

El Times dice que las dos nubes negras que asoman, una sobre Francia y otra sobre Prusia, parecen aproximarse.

Se anuncia en París que el emperador va á permanecer en Biarritz menos tiempo del que se creía, y que ya en Saint-Cloud se hacen preparativos para recibirle.

Haciéndose cargo del desarrollo que las comunidades religiosas van adquiriendo en Francia, dice Mr. Lauvestre en el libro que acaba de publicar, que en el año 1789 la Iglesia francesa contaba con 52,000 religiosos; en 1861 este número se elevaba á 103,119, y hoy asciende á 200,000.

Dicen de Londres que decididos la reina y el presidente del Consejo de ministros en favor del derecho electoral concedido á las mujeres, el gobierno ha preguntado á los abogados de la corona si los empleados hacen bien ó mal no admitiéndolos para la formación de las listas electorales.

icen de París que se trata de reunir en Biarritz un consejo de guerra compuesto de mariscales y generales que han de tener mando delante del enemigo.

Dice un periódico: «Atunciase en París la publicación de tres obras, de las cuales dos llamarán vivamente la atención.»

La primera será un trabajo de monseñor Darboy, Arzobispo de París, titulado *La Iglesia y la libertad*. La segunda titulada *Memorias intencionales del conde de Ponfalonieri*, compañero de cautiverio de Silvio Pellico. A esta publicación van ad unidas unas cartas inéditas, dirigidas á Ponfalonieri por los hombres públicos mas notables de Europa, y comunicadas por la viuda del ilustre preso. La tercera es mas un folleto que un libro, bajo este título: *Del papel del Clero en el segundo imperio*. Se dice que este folleto es anónimo, pero se atribuye á un distinguido personaje.

El primer acto en que la oposición parlamentaria de Florencia medirá su fuerza con la mayoría, sera la elección presidencial. El candidato de la oposición será el Sr. Rattazzi.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE SETIEMBRE DE 1868.

La Gaceta en su parte oficial publica lo siguiente:

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en San Sebastián sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

En Andalucía se verifican los movimientos de concentración; y esta tarde, recompuesta la vía en Despeñaperros y dejando la carretera el general Paredes, puede decirse que están reunidas todas las tropas del ejército que manda el marqués de Novaliches, las cuales se aumentan en proporciones muy considerables si se atiende á los medios actuales de trasporte.

Una vez en el teatro de las operaciones su alteza el conde Gergenti, ha ocupado las posiciones mas avanzadas con el regimiento de su mando, á cuyo cuartel se dedica con un ardor verdaderamente militar.

La conducta de la Guardia civil empieza á sufrir en la que observa la rural una comparación que honra á ambas instituciones, de objeto y servicio tan semejantes. Ciento diez guardias civiles y 220 rurales se han presentado en Granada procedentes de Málaga, en cuyo pronunciamiento no han querido tomar parte por no aparecer como cómplices de los robos y atropellos que se han cometido en aquella rica y populosa ciudad.

Como fuerza auxiliar y de excelentes resultados, se están concentrando las compañías de carabinieri en las capitales mas importantes y en los puntos de mas interés para la completa seguridad de las vías férreas y líneas telegráficas.

Las comunicaciones se hallaban ayer libres y expeditas en casi todas las líneas, con lo que se han podido tener frecuentes noticias de todos los movimientos de las tropas.

El general Calonge permanece en Santander ocupado en el restablecimiento de las autoridades legítimas y en los cuidados inherentes á su cargo; despues de un día de combate, cuyo relato circunstanciado se espera de un momento á otro. No tardará en dejar la costa para volver á Valladolid y vigilar la region central del territorio de su mando, confiando la guardia de Santander al bizarro brigadier Inestal.

En Cataluña, Aragón y Valencia la causa del orden tiene hondas raíces, y nada tiene de extraño que se sostenga.

En Galicia no ha ocurrido novedad, y las partidas que se han alzado en algunas provincias son perseguidas activamente y con fortuna.

La sublevación de Béjar toca á su término: dos columnas, procedente una de esta corte, compuesta de las tres armas, y solo de la de a de infantería la otra, mandada por el brigadier gobernador de Salamanca, marchan sobre la ciudad rebelde, y mañana esta segunda, ya que no las dos columnas á la vez, es regular que llevé á cumplido efecto su empresa.

En la provincia de Logroño el brigadier Garvayo, despues de restablecer el orden en la villa de Haro, se ocupaba ayer en la recomposición del camino de hierro de Miranda, y marchará muy pronto á la parte opuesta de Calahorra, para en combinación de una columna que el general Vargas, capitán general de las Vascongadas, dirige por sí mismo desde Pamplona, reanudar las comunicaciones con Zaragoza.

En los demás puntos la Península disfruta de tranquilidad, convencidas las poblaciones, así de lo inútil como de lo bochornoso de un movimiento que solo puede hacernos perder el concepto que ya habíamos recobrado en Europa.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REAL ORDEN.

Ilmo. señor: En atención á las actuales circunstancias, y á fin de evitar en lo posible los perjuicios que á los alumnos se seguirían por la dificultad de las comunicaciones en algunas provincias, la reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que se suspenda en las universidades la apertura del curso próximo hasta nueva resolución.

De real orden lo digo á V. L. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 25 de Setiembre de 1868.—El director general, encargado del despacho, Bremon.—Señor director general de Instrucción pública.

Casi todos los días salen de Roma destacamentos de tropas á guarnecer las fronteras y provincias. Excepto algunos puntos importantes, el territorio pontificio había quedado sin soldados, porque todos estaban concentrados en el campamento de Roca di Papa. Ahora se envían tropas á las ciudades, poniendo las cosas en el estado que antes tenían.

Esta ausencia momentánea de las tropas ha demostrado una vez más que todas las poblaciones pontificias están animadas del mejor espíritu. En todas partes la calma y la tranquilidad han sido perfectas, aunque no faltaban excitaciones revolucionarias. Hay sin duda algo de admirable en esta tranquilidad en el orden y en el deber, en esta sumisión y fidelidad del pueblo romano, donde, como todo el mundo sabe, tanto trabaja la revolución. Nadie seguramente crea que la conducta del pueblo romano fuera tan constante y unánime, sin ceder á sugerencias de ningún género, y los revolucionarios se alaban de acabar pronto con la fidelidad de un pueblo que se suponía muy débil.

Los mismos enemigos de la Santa Sede hacen justicia al pueblo romano, y aunque en términos denigrantes, son sus apologistas y confiesan sus grandes cualidades. No hace mucho que los emisarios de la revolución decían: «con los romanos no se puede hacer nada; son fanáticos, ignorantes, están sometidos gustosos al despotismo, etc., etc.,» en lo cual, repetimos, se hace el más grande elogio de ellos, pues ya sabemos todos lo que quieren decir estas palabras denigrantes en boca de la revolución.

El pueblo romano es débil; pero el débil ha resistido todas las seducciones y violencias del fuerte, y la revolución que ha derribado tantas coronas y se ha obedecido de tantas otras, se detiene en un pequeño rincón de la tierra que no tiene aliado ni defensa en el mundo. Cierto que la Santa Sede no necesitaría soldados si no hubiera enemigos exteriores que invaden su territorio. Los romanos aman á su monarca y no se rebelan contra su autoridad.

Cuando los enemigos de la Santa Sede dicen que al querer apoderarse de Roma no tienen otro objeto que librar á los romanos de un yugo que les es odioso; cuando muchos que manifestan simpatías por la revolución italiana acuden á este argumento para legitimarlas, bien saben que hablan hipócritamente, y que no es la filantropía hacia el pueblo romano lo que les hace desear la caída del trono pontificio; bien saben que si dejarán á los romanos, no se sublevarán contra ese poder que los enemigos de la Santa Sede suponen odioso yugo. ¿A qué, si no, tantas intrigas y manejos? ¿A qué sirven los emisarios y agentes de la revolución en el territorio pontificio? Si los romanos odian el yugo de la Santa Sede, ¿para qué se necesita instigarlos y excitarlos continuamente? ¿Para qué van á Roma extranjeros á provocar la revolución? Todo esto es muy digno de admiración, y el hombre sensato encontrará en la actitud del pueblo romano y de la revolución, asunto para serias meditaciones.

La tranquilidad de las provincias romanas contrasta notable y tristemente con la agitación profunda y la ansiedad extrema que reinan por todas partes en las poblaciones italianas, que tienen la dicha de vivir bajo el régimen revolucionario. Se habla de unidad italiana, y nadie ve esta unidad en parte alguna. No hay unidad en el ministerio, ni en la Cámara, ni en los generales; y el país entero con sus partidos sin número, atacándose y desgarrándose mutuamente,



sus provincias que trabajan por separarse del centro; su anarquía, sus desórdenes de toda clase, está dando una prueba elocuente de lo que es la unidad revolucionaria. Por otra parte, la descomposición moral, social y política aumentada en la Península, lo cual no puede menos de conforar todo el que observa atentamente lo que pasa en Italia.

Dice el *Globo* de Londres, órgano oficioso del Sr. Disraeli, que la cuestión de la Iglesia de Irlanda va a resolverse de una manera capaz de satisfacer a todos los partidos protestantes, excepto a los que proclaman la separación de la Iglesia y del Estado. Esta solución es el programa del ministerio en la gran lucha que va a sostener en las elecciones generales convocadas para el mes de Noviembre. Si este plan obtuviera la adhesión del país, el ministerio se llevaría los protestantes que sostienen con el Sr. Gladstone la causa de la emancipación religiosa de Irlanda, y Disraeli conservaría el ministerio. Veamos el programa anunciado por el *Globo*:

«Podemos anunciar que el manifiesto de la comisión real sobre la Iglesia de Irlanda, que se esperaba con tanta impaciencia, ha aparecido hoy, y tenemos la satisfacción de añadir que los acuerdos de la comisión, si se adoptan, harán desaparecer probablemente los males que motivaron el ataque del Sr. Gladstone contra la Iglesia oficial en Irlanda.

«La comisión propone que se reduzcan los Obispos a cuatro, abolendo los de Meath, Kilmore, Killalee y Cashel, y que se reorganicen las diócesis. Las rentas totales de la Iglesia de Irlanda, dice el informe, se elevan a un poco más de 600,000 libras esterlinas, y los gastos suben a 320,000 libras. La comisión recomienda también que se supriman todos los deanes, excepto ocho, pero que queden dos arcedianos en cada diócesis; propone ampliar los poderes de los arcedianos eclesiásticos y confiarles todo el expediente de las rentas, a fin de constituir una dotación suficiente para las parroquias populares. Como se ve, estos acuerdos de la comisión llegan a la raíz de los preteridos abusos y anomalías de la Iglesia de Irlanda, y si se puen en ejecución, satisfarán seguramente a todos los partidos protestantes, excepto a los que quieren destruir la unión entre la Iglesia y el Estado.

Es cierto que los acuerdos de la comisión han obtenido previamente la aprobación del ministerio, y han sido concertados con él. Cuando la Cámara de los Comunes, en un mensaje a la Reina la rogaba que sancionase las resoluciones del Sr. Gladstone, recordaron nuestros lectores que la Reina respondió, aludiendo a los trabajos de la comisión, que se trabajaba en el asunto, e indicó que el gobierno pedía a la comisión una solución aceptable. Hoy vemos esta solución, que es el programa ministerial para las próximas elecciones. El Sr. Disraeli trata de hacer en el seno de la Iglesia de Irlanda reformas que indudablemente harían disminuir su importancia, mientras que el Sr. Gladstone ha propuesto al país una cuestión radical a que no afectan en nada los acuerdos de la comisión.

Recuérdese el texto de las resoluciones de Gladstone que empiezan diciendo: «Es necesario que la Iglesia establecida en Irlanda deje de existir como Iglesia oficial, y se verá que el programa del ministerio es muy distinto del de la oposición.

Las circunstancias dan al informe de la comisión una importancia grande. Los trabajos de la comisión han durado 15 meses, habiendo tomado parte en ellos más de 2,000 personas. Ya se han publicado aquellos, formando un volumen en 4.º de más de 600 páginas.

La *Epoca* amplía en los siguientes términos una noticia que nosotros solo nos atrevimos a indicar en nuestro número de ayer:

«La *Presse* de París dijo en su número recibido ayer que algunos buques de la marina militar francesa habían recibido orden de prepararse a salir para las costas de España, previendo el caso de que la protección de los naturales de aquel país establecidos en España requiriese su presencia. Estos buques deberían ponerse a disposición de los consules franceses.

La *France* recibida hoy confirma la noticia de la *Presse*, añadiendo que aquella medida no tiene carácter extraordinario, puesto que se halla conforme con todos los precedentes en circunstancias análogas.

«No es dudoso, prosigue, que las demás potencias tomen por su parte disposiciones análogas, que de ningún modo implican ingerencia extranjera en asuntos puramente interiores, y que, por consiguiente no entrañan ninguna cuestión internacional.

Estamos conformes con estas apreciaciones de la *France*, que parecen fundadas desde el punto en que los buques franceses se ponen a las órdenes de los consules, y solamente para la protección de sus naturales como suele hacerse de ordinario. Otra cosa sería, como la *France* reconoce una ingerencia tanto más extraordinaria, cuanto que no habría sido solicitada por nadie.

En el *Diario de Barcelona* recibido hoy hallamos la siguiente noticia, que parece relacionada con las anteriores:

«Según parece, en la tarde de ayer pasó a la vista de Rosas una escuadra de buques de alto bordo procedente de Marsella.»

El *Diario de Roma*, como en otro lugar verán nuestros lectores, publica letras apostólicas con fecha 8 de Setiembre, en las cuales invita el Soberano Pontífice a acudir al próximo Concilio ecuménico a todos los Obispos de Oriente que no están en comunión con la Santa Sede. Excusado es ponderar la importancia de este acontecimiento, cuyas consecuencias pueden ser por todo extremo lisonjeras para la cristiandad. Los orientales cismáticos asistieron al Concilio de Lyon en 1274, y al de Florencia en 1417, y se reconciliaron con la Santa Sede. Rompióse desgraciadamente esta reconciliación, pero hoy el Sumo Pontífice espera que el próximo Concilio reunirá definitivamente las Iglesias orientales a la Madre Iglesia romana. ¡Plegue a Dios que así sea!

De todos modos, la solicitud del Romano Pontífice por atraer a sí aquellas Iglesias desprendidas del tronco, Iglesias que en otro tiempo fueron cuna de muchos Padres que son hoy mismas las lumbreras de la fe, admira y suspende el ánimo, que apenas llega a comprender cómo en medio de las inquietudes que turban al mundo, el Sumo Pontífice vela por los que yacen en las tinieblas de una lamentable obcecación, y les envía una palabra de ternura, de amor, de súplica, que es la expresión más honda del amor.

«Oh admirable tranquilidad del más combatido de los Papas! ¿Qué oculta el porvenir a nues-

tras miradas tras de esa calma humanamente inexplicable? ¿Dios lo sabe! Pero el corazón nos dice que allí, en ese punto pequeño del espacio a donde van a acudir los Obispos tocos del mundo, allí está nuestra esperanza, nuestra nueva redención.

Cuando hubo de verificarse la del género humano y la virgen sin mancha en lo profundo de su humildad dijo: *Eccce ancilla Domini*, el infierno tembló y desató todos sus espíritus para conmovir la tierra. Hoy ha dicho Pio IX: *Eccce servus Domini*, y el infierno ha temblado de nuevo y de nuevo ha desató todos sus espíritus para poner en desordenado movimiento el mundo.

¿Se conmueve el infierno? ¿desata sus huestes? Algo grande y definitivo se prepara en las sublimes regiones de la justicia. Abramos el corazón a la esperanza. Los que no esperan, no creen, ni aman. La Iglesia va a hablar, va a hablar la palabra divina. Purifiquemos nuestros oídos para no perder ni un solo acento de esa palabra de verdad.

Donde está la justicia eterna, allí está toda nuestra esperanza.

También el venerable señor Obispo de Pamplona levanta su voz en favor de las desgraciadas provincias de Castilla, afligidas por la escasez. Hoy que la discordia civil divide los ánimos; hoy que las pasiones políticas nos destruyen, tenemos una mano que procura unir los corazones con los lazos de la caridad; hoy que solo pensamos en tristes acontecimientos políticos, hay quien piensa en el pueblo, en los menesterosos, en los pobres castellanos, que ante la perspectiva de un otoño magnífico no pueden aprovecharse de los beneficios de la divina Providencia, por falta de grano para sembrar.

Quiénes promueven nuestras discordias son los malos políticos; quien derrama bálsamo en nuestras llagas es la Religión. Estrechémonos cada día más alrededor de nuestros Prelados, oigamos su voz y sigamos su ejemplo y sus consejos.

No dudamos ni un solo momento que así lo harán los navarros que tienen la dicha de estar espiritualmente regidos por un Pastor tan celoso como ilustrado.

No hay duda. Las palabras que hoy pronuncia *El Español* debemos guardarlas como oro en paño.

Así lo hacemos, y para que nuestros lectores participen de este mismo beneficio, copiamos las siguientes frases preciosísimas:

«Será posible que no haya orden en España, mientras la mitad de los españoles no exteriorne a la otra mitad? Si fueran más bondades las diferencias políticas que nos separan, habría forzosamente que reconocer esta horrible verdad.

Pero no lo son, todos los partidos desearían, sino en los mismos, en muy parecidos principios. todos aman a su patria, todos aman a la Reina, todos han derramado su sangre por la libertad, y todos por consiguiente son liberales. El problema es, que todas las ambiciones no pueden satisfacerse al mismo tiempo; que no cabemos todos en el mismo espacio. Apacéense todas las impacencias; sofóquense todos los odios; suéda a la fuerza de las armas, la fuerza de la inteligencia; y aun podrá haber para este desventurado país, días de paz y de riqueza, días de orden y de gloria.

Por la dirección general de Instrucción pública se publica en la *Gaceta* la lista de las obras por entregas, presentadas en el ministerio de Fomento en el primer semestre del año actual en cumplimiento del tratado con Francia sobre propiedad literaria.

La administración del Correo central avisa lo siguiente:

«Por real orden fecha de ayer 24 se ha dispuesto que el 30 del actual salga del puerto de Alicante el vapor correo *Madrid*, conduciendo la correspondencia para las Antillas, que podrá depositarse en los buzones de esta corte hasta el día 28.

—Estando acordado que el día 2 del próximo Octubre salga el correo ordinario para Canarias desde el puerto de Alicante, la correspondencia para aquellas islas podrá depositarse en los buzones de esta corte hasta el día 30 del actual.»

Ayer entraron en Madrid veinte guardias civiles conduciendo 16 millones de reales, procedentes de Zaragoza.

Acaso tenga relación con la precedente noticia las siguientes líneas que publica anoche *La Epoca*:

«Algunas personas han manifestado temores de que en vista de las dificultades con que tropezará en este mes la recaudación de todas las rentas, parte por imposibilidad de hacerlas efectivas, parte por haberse apoderado de ellas los sublevados, sea imposible dar la paga a las clases que perciben del Tesoro. Debemos tranquilizar a estas clases que no cuentan con otro recurso. puesto que en los círculos oficiales se asegura que todas las obligaciones serán satisfechas.

Por la dirección de telégrafos han sido nombrados para que acompañen con una estación de campaña al ejército que opera a las órdenes del capitán general, señor marqués de Novallies, el subinspector tercero D. José Redonet, el auxiliar D. Nemesio Picornell, los telegrafistas primeros D. Manuel Soldado y D. Manuel García del Busto, el segundo D. Juan Antonio Martínez, y los celadores D. José López Sanjurjo y D. Félix Taberner.

Como habíamos anunciado, ha llegado a Madrid el Sr. Cabezas, director de la Deuda, y conferencia ayer con el subsecretario de Hacienda. También ha llegado a esta corte el señor conde de Xiquena y D. Francisco de Cárdenas.

Los números de *La Reforma* correspondientes al miércoles y jueves han sido recogidos, según aviso repartido por dicho periódico.

El Excmo. señor capitán general de este distrito ha dirigido con fecha del 20 de Setiembre al excelentísimo señor regente de la Audiencia la comunicación que sigue:

«Excmo. é Ilmo. Sr.: Sin embargo de lo que se dispone en el art. 3.º del bando de la capitana general de este distrito, fecha de ayer, usando de las facultades que por las ordenanzas del ejército y la ley de orden público me están concedidas, creo conveniente que mientras no llegue el caso de rompimiento de hostilidades en algún punto de la demarcación militar de Castilla la Nueva, sustancie y terminen los jueces de primera instancia las causas por delitos de los que expresa el artículo citado, consultándolas con el tribunal superior de qui-n dependan, salvo deban dar parte circunstanciada de la incoación, con testimonio del fallo que recaiga en la primera instancia y del que se dicte ejecutoriamente, reservándome a meter al consejo de guerra ordinario las causas por los delitos mencionados en el referido artículo cuando su comisión ocurra después de alterarse la tranquilidad. Lo digo a V. E. para que se sirva dar conocimiento a la sala de justicia de ese superior tribunal que tan dignamente preside, circulándolo a los jueces del territorio, encareciéndoles el ma-

yor celo en el cumplimiento de sus sagradas obligaciones.»

Durante la primera semana de Setiembre ingresaron en la Caja general de Depósitos 1.907.017 escudos 804 milésimas, y se devolvieron 2.450.742 con 123, quedando un saldo por depósitos en metálico en fin de la semana de 125.106.021 escudos y 561 milésimas.

En la segunda quincena de Agosto se han reconocido por la junta los siguientes derechos pasivos:

D. Miguel Maynar, clasificado con el haber anual de 300 escudos; D. Ignacio Solat, con 500; D. Domingo de Castro, con 500; D. Hermenegildo Arraz, con 500; D. Agustín Torres Valderrama, con 400; D. Francisco Manuel Egaña, con 1750; D. Joaquín Añón, con 2000; D. Baltasar Reig, con 500; D. Domingo Bonilla, con 1700; D. José Espert, con 1100; D. Manuel Almonaci, con 1700; D. Manuel León, con 2000; D. David de Arcos, con 1500; D. Domingo Sarmiento, con 600; D. Vicente Manuel de Rimbán, con 2000, y D. Emilio García Treviño, con 4000.

En la Exposición aragonesa abundan mucho los cuadros, pues se acercan a 300 los que se han presentado, la generalidad de bastante mérito.

Leemos en *El Correo del Ebro*:

Por orden del Excmo. señor gobernador de esta provincia, las autoridades se incautan de los productos que la empresa de los ferro-carriles valencianos recauda diariamente en las estaciones de Tarragona, Salou, Cambrils, Hospitalet, Ampolla, Amposta, Tortosa, Santa Bárbara y Uldecona. Estas cantidades, según informes, se destinan al pago de las espropiaciones, daños y perjuicios que hace seis meses debe la empresa a los propietarios de Tortosa, Perelló, Roquetas, Santa Bárbara y Uldecona.

La *Correspondencia* sabe que el Sr. Pareja de Alarcón, gobernador de Santander, se halla en aquella ciudad, de donde no había salido, y ha vuelto a encargarse del gobierno civil de la provincia.

El brigadier Conrado, que se hallaba en Francia con real licencia, ha regresado a España, y ya se encuentra al frente de la brigada que manda.

El 29 del corriente a las doce se verificará la subasta de la deuda del Tesoro procedente del material respectivo al presente mes.

La cantidad que resulta disponible para la adquisición de dichos efectos es de 1.315.074-726 escudos.

Hoy recibimos noticias de Melilla, fecha del 14. Era esperado en breve en el campo fronterizo el príncipe Muley Abd-el-Selim, sexto hermano del sultán Sid-Mohamed, con cuatro mil hombres de infantería y caballería, para castigar a las cinco kabilas del bajalato del Rif y en particular a las más próximas a la plaza de Melilla que de algún tiempo a esta parte se habían desmandado desconociendo la autoridad del bajá. Con el príncipe y las tropas, que se hallaban a seis jornadas de camino, iba también el bajá del Rif, quien lo mismo que su antecesor había tenido que abandonar su gobierno hace meses, por no poder reprimir ni contener a aquellas tribus insubordinadas. La llegada del príncipe con las tropas se debe principalmente a las energías reclamaciones del gobernador de Melilla, señor brigadier Salcedo, para que se castigase a algunos moros, autores de frecuentes robos, piraterías y otros desmanes contra los vecinos de Melilla, y a la activa cooperación de nuestro ministro en Tánger, Sr. Merry. A estas acoradas gestiones es debido también la obtención de varias indemnizaciones entre ellas, la de un barco de la matrícula de Melilla, que fué asaltado y robado por los moros en Noviembre último, y por la que se ha librado por el gobierno marroquí la cantidad de los efectos robados, y veinte mil reales de indemnización para la familia de un marinero, que falleció ahogado en el acto del asalto del barco.

Con el castigo de los malhechores que se haga ahora por el príncipe, y con el destierro de algún cacke moro que los patrocinase, es probable que el campo del Rif en las condiciones debidas para que surta el efecto apetecido la política conciliadora con que son tratados los moros, para atraerlos a la senda de la civilización.

El gobernador de Melilla se proponía recibir al príncipe Muley Abd-el-Selim con la consideración debida a su alto rango y a la dignidad y prestigio de España, tan elevados en Marruecos desde la última campaña.

Ha llegado a Madrid el Sr. Perez Ruiz, jefe del negociado central del ministerio de la Gobernación.

Se ha desestimado una proposición de D. Antonio Rivera, que ofrecía establecer mediante subvención una línea de vapores-correos entre la Península y Manila.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que anteayer a la una de la tarde falleció en esta corte el virtuosísimo Sr. Arzobispo de Santiago de Cuba, dando hasta los últimos instantes las mayores pruebas de resignación cristiana y de religioso fervor. Su cadáver ha sido embalsamado, y estará expuesto en su casa tres días, siendo depositado después en la bóveda de la real Iglesia de San Isidro, hasta que se le traslade a la capital de la diócesis que ha dejado vacante. R. I. P.

La *Constitución* reproduce ayer las líneas siguientes de *La France*:

«Un despacho de Madrid, fechado en 23 de Setiembre, da la siguiente noticia:

«En virtud de la facultad concedida por el artículo 20 del convenio telegráfico internacional de París, hasta nuevo aviso, será suspendida la correspondencia telegráfica en todas las líneas de España.»

La comisión nombrada para la ejecución de la ley del patrimonio real, acaba de dictar una disposición mandando que por regla general se confiera a los investigadores de propiedades y derechos del Estado la averiguación y denuncia a la administración del mismo real patrimonio de las propiedades y derechos que a la Casa Real correspondan y pertenezcan, mediante el premio de 47 por 100 con que el Estado recompensa este cargo: que dicho premio sea pagado en proporción de lo que se atribuya al Estado y a la Real Casa; esto es, que sea de cargo del primero el 75 por 100 de la remuneración a los investigadores, y el resto del 25 por 100 de cargo de la segunda: satisfaciendo esta, sin embargo, la totalidad para llevar los oportunos adeudos a las cuentas que con las oficinas públicas sostiene por razón de las enagenaciones de fincas y derechos reales.

Las *Notidades* ha suspendido voluntariamente su publicación.

La *Gaceta del Clero* publica los siguientes párrafos:

«Tenemos entendido que el Consejo de Estado ha resuelto a favor de la Rota la ruidosa competencia de jurisdicción, sostenida por el presidente del tribunal de las órdenes militares en la comunicación dirigida al señor ministro de Gracia y Justicia, y que insertamos en las columnas de la *Gaceta*. Es probable que con nueva copia de datos tratemos más adelante de esta materia, emitiendo

acerca de ella de un modo expreso nuestro parecer.

«Tenemos entendido que a la salida del anterior gabinete se hallaban muy adelantados los trabajos para hacer extensivo el Concordato novísimo a nuestras provincias de Ultramar, si bien con las modificaciones exigidas por la índole de aquellos países y lo que reclaman en la actualidad los altos intereses de la Iglesia y el Estado.

«Cualquiera que sean los propósitos e intenciones del gobierno, nosotros estamos seguros que la santidad y el patriotismo aconsejan la resolución de algunos negocios que, relacionados con la ejecución del convenio sobre capellanías y el arreglo parroquial, estaban a punto de publicarse.

«Desearíamos que tan importantísimo asunto no cayese en olvido, resolviéndose tan luego como lo consientan las circunstancias generales de la nación.

«Se habían admitido y dado principio las negociaciones para resolver la cuestión del fuero eclesiástico, en armonía con los proyectos de arreglo de los tribunales que tenía dispuestos para publicarlos a la mayor brevedad el anterior señor ministro de Gracia y Justicia.»

Hemos recibido periódicos de Zaragoza, Vigo, Coruña, Burgos, Valladolid, Badajoz, Valencia, Bilbao, Palma, Barcelona y Pamplona.

Esperan en Castellón que el año próximo vendiero desapareciera la enfermedad que tanto daño ha causado a los naranjos de aquella comarca.

Se piensa en sustituir el puente de barcas de Tortosa por un puente de hierro. La diputación de Tarragona ha ofrecido, según parece, cooperar a la ejecución de este proyecto.

Dice *El Euzalduna* de ayer:

«Ayer por la mañana nos faltó el correo de Madrid por no haber llegado a tiempo a Miran la para enlazar con el tren de esta línea. Ha motivado el retraso el descarrilamiento de un tren de mercancías ocurrido cerca de Avila, sin que hubiera que lamentar desgracia alguna personal.»

Ha llegado a Madrid el diputado a Cortes por Valladolid D. Santiago Lirio.

En *Las Provincias* de Valencia leemos lo que sigue:

«Ayer tarde, a las cuatro, revistió el Excmo. señor capitán general de este distrito, D. Manuel Gasset, a las tropas existentes en Valencia, que previamente habían formado en orden de parada en el paseo de la Alameda y buena parte del camino del Grao.

El orden de formación era el siguiente: regimiento de infantería de Zamora, núm. 8; una compañía de artillería de a pie; un batallón del regimiento de infantería de Granada, núm. 34; el regimiento de infantería de Toledo, núm. 33; el batallón de cazadores de Chiclana; una compañía de carabineros; gran parte del tercio de la Guardia civil; el batallón de Guardia rural de esta provincia; el regimiento de artillería montado; el regimiento 4.º de lanceros de Sagunto, y una sección de Guardia civil.

Revisada la estensa línea, colocóse el excelentísimo Sr. D. Manuel Gasset en el ovalo de la Alameda, junto a la fuente, y presenció el desfile de las tropas, que por el puente y puerta del Real, entraron en la ciudad en medio de las filas de curiosos que habían acudido a presenciar la parada.»

## CORREO DE HOY.

Recibimos hoy importantísimas noticias de la capital del mundo católico:

«Roma 22 de Setiembre.

El *Diario de Roma*, periódico oficial, publica hoy dos Letras Apostólicas.

La primera lleva la fecha del 8 de Setiembre y está dirigida a todos los Obispos de Oriente que no están en comunicación con la Santa Sede. En este documento recuerda el Sumo Pontífice que vivamente animado de la salvación de todas las almas que reconocen y adoran a Jesucristo, ha dirigido, aunque en vano, a los obispos cismáticos de Oriente, desde los primeros tiempos de su pontificado, palabras de paz y caridad. Añade el Papa que hoy les invita a venir al Concilio ecuménico de la misma manera que sus predecesores vinieron a los concilios de Lyon y de Florencia, y termina manifestando esperanzas del restablecimiento de la comunión entre las Iglesias cismáticas y la Santa Sede.

La segunda Letra Apostólica, con fecha del 27 de Julio próximo pasado, está dirigida al Episcopado, sacerdotes y fieles de Sicilia. En ella se excomulga personal y solemnemente al sacerdote Rinalti que, a pesar de las prohibiciones de la Santa Sede, han conservado cierto título y ciertas funciones que le ha conferido el gobierno de Florencia.

El boletín hebdomadario del *Moniteur* habla en estos términos de las recientes declaraciones del Rey de Prusia:

«La mayor parte de los periódicos alemanes han explicado claramente el verdadero carácter del lenguaje del Rey de Prusia en Kiel. S. M. no ha hablado de guerra más que de una manera retrospectiva, y el punto principal de su discurso es la declaración de que no existe en estos momentos en toda Europa ninguna circunstancia que amenace las buenas relaciones internacionales de los Gobiernos. Asociándose personalmente a los deseos manifestados por el rector de la Universidad de Kiel en favor de la paz, el Rey ha dicho que nadie deseaba más que el que esta se conservara.

Después, S. M. ha insistido en las mismas ideas en el discurso pronunciado en la Bolsa de Hamburgo. Sus palabras no han podido ser más explícitas y categóricas.»

Según una carta dirigida a la *Correspondencia del Nordeste*, empiezan a circular en Viena rumores de crisis ministerial. Se dice que el viaje de la corte a Gali zia es la causa. El ministerio cisleltan combate, según se dice, la oportunidad de esta escursión.

Hemos visto algunos detalles sobre la resistencia desesperada que los 1,200 paraguayos atrincherados en Chaco, han opuesto a las fuerzas de los aliados. Este puñado de hombres ha luchado durante cinco días sin tomar alimento alguno. Doscientos habían ya muerto de hambre, y los otros se negaban a recibir emisario alguno de los aliados, aunque estaban, como es natural, desfallecidos.

Solamente un sacerdote español logró decidirse a que cesaran de resistirse inútilmente. El coronel Martínez y los oficiales que mandaban esta valiente tropa han sido autorizados para conservar su espada y escoger el lugar de su residencia. Los soldados han quedado prisioneros.

Dice un telegrama de Bruselas del 23:

«La noche última ha sido mejor para el joven príncipe que las anteriores. El reposo que ha disfrutado ha influido favorablemente en el estado de su salud.»

## NOTICIAS GENERALES.

Leemos en «La Esperanza.»

«En nuestro número correspondiente al día 5 del actual, anunciamos la sensible muerte del excelentísimo D. José Lamas Pardo, uno de los personajes políticos que mas figuraron en el campo carlista durante la guerra civil. La noticia que entonces tuvimos estaba reducida a comunicar su fallecimiento, ocurrido en su casa de Saldange, ayuntamiento de Pastori, provincia de Lugo, donde residía, el día 15 del mes anterior: mas posteriormente hemos tenido ocasión de hablar con una persona que acaba de llegar a Madrid, y que había seguido siempre en íntimas relaciones y frecuente trato con el ahora difunto, y por ella sabemos que el Sr. Lamas Pardo, a pesar de su edad avanzada y de las dolencias que le aquejaban, dió hasta los últimos momentos pruebas inequívocas del espíritu religioso que fué durante su vida la base y el fundamento principal de todas sus acciones, y en cuya defensa así como también en la del principio monárquico, sacrificó su bienestar y sus propios intereses.

La pérdida de tan esclarecido varón ha llenado de pena a cuantos conocían su rigida moral, su caballerosidad nunca desmentida, su profunda ciencia, preclaro talento, firmeza de carácter y demás prendas especiales que le distinguieron siempre como uno de los hombres más notables de la época en todos conceptos, cuya reputación no tenemos inconveniente en decir había llegado a ser europea.

Nacido en Galicia el Sr. Lamas Pardo, y perteneciente a una familia de noble estirpe y rica en bienes de fortuna, se dedicó desde la niñez al estudio de las ciencias con tanta aplicación y aprovechamiento, que habiendo concluido la carrera literaria y recibido el grado de doctor en leyes, fué nombrado por su extraordinaria capacidad y privilegiadas dotes rector de la Universidad de Santiago, cuyo cargo importantísimo desempeñó mucho tiempo con aplauso general.

Llamado después a la corte, y a pesar de la resistencia que opuso, fué nombrado oficial del ministerio de Gracia y Justicia; donde sus relevantes servicios le elevaron mas tarde a la categoría de consejero de las órdenes, destino que sirvió hasta la muerte de Fernando VII, siendo su opinión respetada en toda clase de asuntos y consultas. Cuando la reina Cristina empezó a regir los destinos del Estado en calidad de gobernadora, fué despedido de la corte por sus opiniones políticas, y al poco tiempo, burlando la persecución de que era objeto, marchó a las Provincias Vascongadas, donde estuvo figurando en primer término, a pesar de su modestia y de su abnegación, y en las que permaneció hasta el convento de Vergara.

Durante su larga emigración en Francia, donde se le prodigaron toda clase de distinciones, se ocupó en escribir varias obras, que no quiso dar a la prensa y que hemos oido ponderar, así por su mérito literario, pureza de lenguaje y estilo correcto, como por las cuestiones sociales que en ella se disculaban con una lógica contundente y con una claridad desusada en materias de tanto interés.

El amor a su patria le obligó a pasar el último tercio de la vida en el hogar doméstico que le vio nacer, trasladándose al pueblo de su naturaleza, donde ha sido el amparo de los pobres y un modelo de cristiana resignación, dejando su falta en el mayor desconsuelo a sus numerosos admiradores.

Sirvan estas cortas líneas de tributo a su grata memoria, y nuestras oraciones de sufragio para que el Padre de las Misericordias le conceda en la eternidad el premio a que aspiró siempre en la tierra.»

La archicofradía de Nuestra Señora de las Victorias, establecida en la parroquia de Santa María la Real de la Almudena, celebra en el día 27 de este mes los ejercicios al Inmaculado corazón de María, para conseguir por su mediación la conversión de los pecadores.

A las once de la mañana habrá misa rezada en el altar de la Santísima Virgen, diciéndose las oraciones de costumbre y concluyendo con la letanía.

Por la tarde a las cinco dará principio la función con el Santo Rosario, al que seguirán los ejercicios y sermon, que predicará el Sr. D. Félix Amor; después el Santo Dios, reserva, letanía y Salve en el altar de la Virgen.

Son innumerables las gracias e indulgencias concedidas a esta archicofradía, en la que podrán afiliarse las personas que gusten, para lo cual se dirigirán a la sacristía de dicha Iglesia ó a la mesa puesta en la misma durante los ejercicios.

Se encarga a los señores archicofrades la puntual asistencia y se suplica a las personas piadosas que contribuyan con sus limosnas para estos cultos.

La cosecha de cereales ha sido muy abundante en el Occidente de los Estados Unidos. Hay gran demanda para la costa del Atlántico: supóngese que buena parte de las remesas serán con destino a Europa.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cipriano, Santa Justina y San Crescencio, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Cosme y San Damian, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia del Hospital del Carmen, calle de Atocha, donde se celebrará a San Vicente Paul, con misa mayor y sermon que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva.

En las parroquias habrá misa mayor y en San Sebastian se hará función al Santísimo Cristo de los Aligidos y en San José a San Cosme y San Damian. También se hará función al Santísimo Cristo de la Oliva, en su ermita paseo de Atocha.

Termina la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar: a las diez habrá misa mayor con sermon que predicará D. Juan Claramonte y por la tarde en los ejercicios será orador D. Félix López Soldado; terminando esta festividad con procesion de reserva.

En los Servitas finaliza el setenario de la Virgen de los Dolores, y será orador por la mañana don Luis Francisco Marin, y por la tarde predicará de despedida D. Gregorio Montes.

Termina también la novena de Nuestra Señora del Benar en Santa Catalina de los Donados y la de Nuestra Señora de las Mercedes en San Cayetano.

Por la tarde habrá ejercicios con sermon en San Millán, Arrepentidas, San Ginés, Carmen Calzado, Santo Tomás y el oratorio del Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de la presente Dominica, con rito semidoble y color verde, haciéndose conmemoración de San Cosme y San Damian, mártires.







